

TÍTULO: DEL QUIJOTE A LAS COMPETENCIAS BÁSICAS

NIVEL: 3º ESO

DURACIÓN APROX: de 8 a 12 sesiones

COMPETENCIAS: lingüística, social y ciudadana, aprender a aprender, digital y tratamiento de la información, artística.

INTRODUCCIÓN

La unidad didáctica que a continuación se presenta pretende complementar el campo de los tradicionales estudios literarios con la inclusión de la perspectiva de género. Casi todos los análisis literarios realizan un calado en la situación económica y en el contexto histórico, algunos reseñan aspectos de la historia social, pero muy pocos tienen una perspectiva de género que los libre de la visión androcéntrica del mundo. Esta perspectiva de género no es ningún añadido, no es anecdótica en los temas estudiados, sino que debe ser tratada de manera transversal en cualquier trabajo académico. De hecho, debe ser uno de los temas fundamentales para trabajar la competencia social y ciudadana, puesto que incumbe a la discriminación histórica vivida por la mitad de la humanidad. Discriminación que, no olvidemos, se ha producido también en el concepto de ciudadanía.

En un mundo como el de hoy, en el que los estudios sobre las mujeres se han generalizado en universidades y centros de estudios, queremos que también en los institutos aparezca la perspectiva de género, perspectiva que no necesita ser forzada, sino que es la forma más natural de realizar estudios globales de las obras literarias y de su importancia en la creación de un mundo simbólico en el que, todavía hoy día, se asigna a la mujer un papel secundario, cuando no maligno o exclusivamente sexual.

Temas como la violencia contra las mujeres, la mujer tomada como objeto de deseo y objeto sexual, el desprestigio de los trabajos realizados por mujeres o la idea de la superioridad del varón respecto a la mujer, etc., aparecen en numerosos textos de nuestra literatura más laureada y son llevados al aula sin sentido crítico, reforzando así las ideas misóginas y patriarcales en nuestras aulas. Estas ideas misóginas son contrarias al ejercicio de una ciudadanía democrática, como así lo muestran nuestras leyes.

Para trabajar varias competencias a la vez: lingüística, social y ciudadana, aprender a aprender, artística y digital, así como la de tratamiento de la información, se ha decidido partir de tres capítulos del Quijote, más concretamente el XII, XIII y XIV, que corresponden a la historia de la pastora Marcela.

Elegimos estos capítulos porque creemos firmemente que las clases de literatura no pueden evadirse de la puesta en práctica de la coeducación,

con el objetivo claro de lograr una verdadera igualdad de oportunidades para varones y mujeres tanto en el aula como fuera de ella. Así, las obras literarias no son neutrales ni neutras. En lo que se refiere a las mujeres, como en tantos otros temas, siempre el escritor o escritora toma una opción, siempre hay un pensamiento, una ideología, y la literatura en este caso se utiliza como soporte para defender y expresar una opinión, una forma de pensar, unas ideas.

Se presenta una propuesta de trabajo que pretende hacer reflexionar sobre la igualdad entre varones y mujeres, basándose en un obra literaria, en este sentido se trabajará el desarrollo de la competencia social y ciudadana basada en la convivencia igualitaria entre chicos y chicas. Al mismo tiempo pretende trabajar la comprensión escrita, la expresión escrita y la expresión oral, teniendo así el objetivo de desarrollar la competencia lingüística, siempre con un enfoque comunicativo tanto de la lengua castellana como de la literatura. Es importante, del mismo modo, aprovechar este trabajo para fomentar la competencia de aprender a aprender, de forma que el alumnado tenga momentos de reflexión sobre su propio aprendizaje, sin olvidar el entrenamiento en una mirada que reconozca el valor artístico de las obras literarias. La competencia digital y de tratamiento de la información estará presente en todas aquellas actividades que requieran el uso de ordenadores y de los recursos en general de la biblioteca escolar o pública, tanto para la obtención de información como para la presentación idónea de dichas actividades.

OBJETIVOS:

- Aplicar de manera transversal la perspectiva de género en el estudio literario de una obra.
- Acercar al alumnado al tratamiento de los personajes femeninos en *El Quijote*.
- Profundizar en la actualidad de una obra como *El Quijote*.
- Fomentar la lectura, comprensión y gusto por los clásicos.
- Enseñar al alumnado a buscar información en diferentes soportes, utilizando para ello la biblioteca escolar como centro de información y recursos.
- Usar las nuevas tecnologías de la información con fines didácticos.
- Exponer oralmente trabajos propios de expresión escrita.
- Ayudar al desarrollo del Plan Lector, Escritor e Investigador de Centro.

CONTENIDOS:

- Actualidad en los temas de la literatura clásica.
- Comprensión escrita y procesos de aprendizaje.
- La convivencia en igualdad.
- La expresión escrita: coherencia, cohesión, adecuación y presentación.
- La búsqueda de información: el uso de internet como recurso de información.
- La expresión oral. La comprensión oral.
- Técnicas de aprendizaje autónomo.
- Disfrute del valor artístico de la obra literaria.
- Presentación de trabajos escritos.

EVALUACIÓN Y AUTOEVALUACIÓN:

La evaluación será, ante todo, formativa; se irá evaluando el proceso de aprendizaje fijándose en las dificultades del alumnado para realizar las actividades y proponiendo soluciones a los problemas que vayan surgiendo. Asimismo, el alumnado irá haciendo su propia autoevaluación al ser conscientes de las carencias que presentan en el aprendizaje y, con ayuda del profesor o profesora, proponer medidas de mejora que les permitan realizar las actividades positivamente.

Los criterios de evaluación de Lengua Castellana y Literatura, de 3º de la ESO, a los que responde la presente unidad didáctica son:

2. Extraer y contrastar informaciones concretas e identificar el propósito en los textos escritos más usados para actuar como miembros de la sociedad; seguir instrucciones en ámbitos públicos y en procesos de aprendizaje de cierta complejidad; inferir el tema general y temas secundarios; distinguir cómo se organiza la información.

3. Narrar, exponer, explicar, resumir y comentar, en soporte papel o digital, usando el registro adecuado, organizando las ideas con claridad, enlazando los enunciados en secuencias lineales cohesionadas, respetando las normas gramaticales y ortográficas y valorando la importancia de planificar y revisar el texto.

7. Exponer una opinión sobre la lectura personal de una obra completa adecuada a la edad y relacionada con los periodos literarios estudiados; evaluar la estructura y el uso de los elementos del género, el uso del lenguaje y el punto de vista del autor; situar básicamente el sentido de la obra en relación con su contexto y con la propia experiencia.

8. Utilizar los conocimientos literarios en la comprensión y la valoración de textos breves o fragmentos, atendiendo a la presencia de ciertos temas recurrentes, al valor simbólico del lenguaje poético y a la evolución de los géneros, de las formas literarias y de los estilos.

10. Aplicar los conocimientos sobre la lengua y las normas del uso lingüístico para resolver problemas de comprensión de textos orales y escritos y para la composición y revisión progresivamente autónoma de los textos propios de este curso.

12. Utilizar diversas fuentes para localizar, obtener y seleccionar información pertinente de acuerdo con una finalidad previamente establecida.

PAUTAS PARA EL DESARROLLO DE LA ACTIVIDAD:

1.- PRESENTACIÓN

Esta fase tiene como objetivo la motivación del alumnado ante el tema, para ello el profesorado hará una explicación de lo que se pretende con la actividad y de las cuestiones concretas que se tratarán.

Como ayuda para este paso, la propia unidad didáctica presenta un primer documento "*A modo de explicación previa*", con este documento se pretende implicar al alumnado en lo que se va a realizar y darle ya unas pautas para la comprensión de los textos que se le presentan a continuación.

2.- DESARROLLO

- Teniendo delante la unidad didáctica al completo, se estudiará en gran grupo cuáles son las tareas concretas que supone: lectura de cuántos textos, comprensión general de una historia y de un contexto, búsqueda de información, selección de la misma y reelaboración para convertirla en conocimiento, escritura, comprensión oral, etc.

- A continuación, se pasará a la lectura del contexto histórico en el que se mueve la historia, para la comprensión de este documento es importante que el alumnado haga una lectura atenta y guiada por preguntas concretas que den cuenta del nivel de comprensión.

- Antes de iniciarse la primera actividad de audición, será necesario que el profesorado ponga en antecedentes al alumnado, de manera que le cuente de qué va la historia que a continuación va a escuchar y que advierta que no hace falta entender el significado de cada una de las palabras, sino el sentido general del texto.

- Se pasará luego a la audición del capítulo XII, para esta audición sería necesario contar con un ordenador por alumno y con auriculares, de forma que cada persona pueda seguir adecuadamente la audición. En caso de que ello no fuera posible y la audición se hiciera general para toda la clase, habrá que tener en cuenta que los períodos de concentración suelen ser de cinco o seis minutos, por lo que será conveniente parar la audición y realizar preguntas de

comprensión cada cierto tiempo, al final responderían a la primera actividad que se les plantea.

- Con los capítulos que deben ser leídos se seguirá el mismo proceso, no olvidándose antes de cada lectura de avanzar al alumnado lo que se van a encontrar en cada capítulo puesto que este paso es básico para una mejor comprensión lectora.

- En cada actividad el profesorado decidirá qué tipo de agrupamiento es el adecuado, dependiendo del contexto de aula que tenga. Es recomendable que la búsqueda, selección y tratamiento de la información se realice en grupo, para asegurarse de que todas las personas tienen las mismas oportunidades de acceso a la información.

3- EVALUACIÓN

- Habrá durante toda la unidad reflexión sobre el proceso de aprendizaje, esta reflexión tiene su punto final en la última actividad que supone una tarea de reflexión sobre qué y cómo ha aprendido cada alumno o cada alumna.

- En los casos de actividad de expresión escrita, la evaluación puede ser conjunta con todo el grupo, compartiendo lo escrito con los compañeros y compañeras y adjuntando a esa lectura una ficha de evaluación (la ficha se adjunta en la presente unidad como Anexo 1)

- Finalmente, se realiza una puesta en común con todo el grupo para analizar el proceso y el logro de objetivos conseguido con la unidad didáctica.

RECURSOS:

Para un mayor aprovechamiento de estos materiales, sería necesario acceder a una biblioteca escolar que permita el uso de internet al alumnado, así como suficientes fondos documentales para la búsqueda de información. Todas las citas de *El Quijote* que se utilizan en esta unidad didáctica proceden de la edición digital de la obra que puede encontrarse en la siguiente página web:

http://www.cervantesvirtual.com/bib_autor/Cervantes/

TEMPORALIZACIÓN

Presentación: 2 sesiones, incluyendo el primer documento de la unidad.

Planificación: 1 sesión.

Desarrollo: 5, 6 ó 7 sesiones, dependiendo de cuántas actividades se elijan para realizar.

Evaluación: 2 sesiones, incluyendo el informe de aprendizaje que han de realizar.

APORTACIÓN DE LA UNIDAD DIDÁCTICA A LAS COMPETENCIAS BÁSICAS Y PROCESOS DE APRENDIZAJE TRABAJADOS.

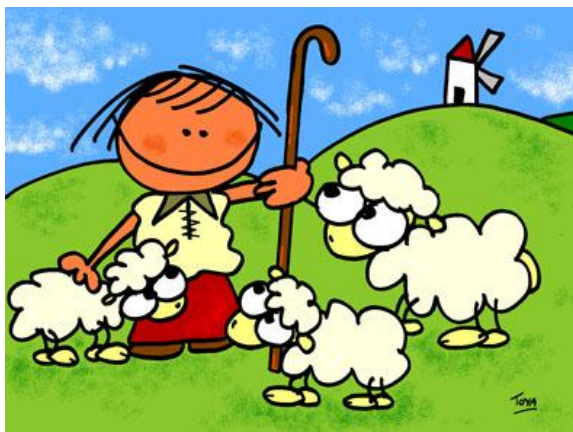
COMPETENCIA BÁSICA	Aportación de la unidad
Competencia lingüística	Actividades de comprensión oral, de comprensión escrita y de expresión escrita. Exigencia de conceptos como cohesión, coherencia y adecuación en los textos propios del alumnado. Propuesta de aula con enfoque comunicativo. Variedad de contextos.
Competencia social y ciudadana	Actividades de puesta en práctica de la empatía. Reflexión sobre las sociedades en la historia y el papel de hombres y mujeres en ellas. Perspectiva de género transversal a toda la unidad. Tema de igualdad entre hombres y mujeres. Trabajos grupales que llevan a una resolución pacífica de conflictos.
Competencia de aprender a aprender	Reflexión sobre lo aprendido y el proceso seguido. Técnicas de comprensión textual. La presentación de trabajos escritos.
Competencia digital y de tratamiento de la información	Actividades de búsqueda, selección y tratamiento de la información. La biblioteca escolar o pública como recurso educativo. El ordenador para la búsqueda de información en Internet y para una mejor presentación de los escritos.
Competencia artística	Lectura de textos literarios claves de la literatura en castellano. Búsqueda de ilustraciones para los textos literarios.

PROCESO	Actividades concretas
Acceso	1
Comprensión	2, 3, 4, 5, 6 y 11
Aplicación	
Análisis	7, 8, 9 y 14
Síntesis y creación	13 y 15
Juicio y regulación	10, 12 y 16

MARCELA EXISTE

FUENTE 1: A MODO DE EXPLICACIÓN PREVIA

A continuación, tenéis una serie de textos y de actividades que giran alrededor de la historia de la pastora Marcela y su época.



El personaje de la pastora Marcela aparece a partir del capítulo XII de la primera parte de la obra cumbre de Cervantes, *Don Quijote de la Mancha*, protagonizando una de las llamadas “novelas intercaladas”. Para que te sea más fácil la comprensión, te facilitamos un resumen del argumento de estos tres capítulos: Unos pastores le cuentan a Don Quijote que ha muerto Grisóstomo, por culpa del amor hacia Marcela, y le invitan a ir al entierro. Grisóstomo se había enamorado de la pastora Marcela y quería que ésta le correspondiera; pero Marcela sólo quería cuidar su ganado y no tenía ninguna intención de darle el sí a su pretendiente. Grisóstomo, desesperado se suicida y echa la culpa a Marcela en unos versos que deja escritos. Marcela se defiende de tales acusaciones.

La pastora Marcela representa la voz femenina que se atreve a autoafirmarse, a defenderse contra las críticas y a mostrarse como libre. A través de los parlamentos de esta mujer, Cervantes expone las ideas erasmistas según las cuales todo ser humano, hombre o mujer, poseemos alma y en consecuencia libertad.

Las actividades que a continuación exponemos pretenden guiarnos en la comprensión de la historia de Marcela, así como profundizar en el significado de estos capítulos y ver si su contenido es aplicable a la sociedad actual. Para ello, comenzamos con un texto sobre algunas de las cosas que sucedían en la sociedad española de aquella época; después, seguiremos con los tres capítulos en los que se desarrolla la historia de Marcela. Estos tres capítulos no están completos, sino que han sido adaptados para que la lectura se haga de un modo más rápido y sencillo.

Escuchad y leed atentamente los textos siguientes para, después, intentar dar respuesta a las actividades que se os plantean.

FUENTE 2: BREVE HISTORIA SOCIAL DEL PERÍODO BARROCO (1565-1700)

Es este un momento singular de nuestra historia ya que presencié cómo el país pasó de ser una potencia internacional incuestionable, a convertirse en el s. XVII en un territorio sumido en una profunda crisis demográfica, económica y moral. La sociedad desarrolló rígidas actitudes de intolerancia, que el s. XVIII intentó superar a través de la Ilustración. En el siglo XVII, España sufrió una grave crisis demográfica, consecuencia de la expulsión de casi 300.000 moriscos y de la mortalidad provocada por las continuas guerras, el hambre y la peste. La sociedad española del siglo XVII era una sociedad escindida: la nobleza y el clero conservaron tierras y privilegios, mientras que el campesinado sufrió en todo su rigor la crisis económica. La miseria en el campo arrastró a muchos campesinos y campesinas hacia las ciudades, donde esperaban mejorar su calidad de vida, pero en las ciudades, la mayor parte debieron dedicarse al ejercicio de la mendicidad, cuando no directamente a la delincuencia.

La sociedad española respondía a un modelo rígido, socialmente jerarquizado; era una sociedad anclada en los privilegios de unos pocos: las clases aristocráticas y eclesiásticas.

La arraigada organización patriarcal de esta sociedad determinaba diferencias esenciales entre hombres y mujeres, que se concretaron en la división sexual de papeles y funciones, y en donde la autoridad de los varones era incuestionable. El honor era considerado un bien tan preciado como la propia vida y una de las claves del honor familiar era la vigilancia de las mujeres.

Para comprender las claves de esta época, vamos a estudiar diferentes ámbitos de la vida social del momento:

LA FAMILIA.

A la cabeza de las personas unidas por matrimonio se encontraba un varón *pater familias*, que era el representante de ese grupo de personas ante el poder civil. Los poderes de ese *pater familias* se dirigían hacia las múltiples relaciones que en su seno se desarrollaban: las relaciones hombre-mujer, padre-hijos, amo-criados o esclavos, las actividades humanas, las relaciones de producción, consumo o reproducción... Las leyes prohibían contraer matrimonio sin el consentimiento paterno antes de los veinticinco años, bajo pena de desheredamiento.

Se estableció un principio según el cual la educación y el cuidado de los hijos era realizado por las madres hasta los siete años de manera plena. Llegada esta edad, se encomendaba al varón a la educación paterna: la severidad y la disciplina eran los métodos más extendidos para transformarle en un ser útil y cristiano responsable. Desde niños, se les privaba de la posibilidad de manifestar sus sentimientos y afectos.

A las niñas, sin embargo, se las mantenía bajo la tutela de la madre para su socialización en actitudes adecuadas como futuras buenas esposas. No se consideraba importante, como en el caso de los niños, que aprendieran un oficio, ni que supieran leer, escribir o aprender nociones básicas de cálculo; la división sexual del trabajo marcada por la sociedad patriarcal las apartaba de los ámbitos públicos y fomentaba el aprendizaje de destrezas domésticas y de habilidades de cocina o costura, pues eran los elementos básicos de la instrucción femenina. Sólo las niñas de estatus más alto tenían el privilegio de tener un preceptor en casa, pero la mayoría de ellas no podían aspirar a tales cuestiones.

MATRIMONIO Y PATRIMONIO

Un matrimonio comenzaba a planearse en el momento en que se disponía de bienes económicos o perspectivas de tenerlos. El matrimonio era casi la única posibilidad de una vida decente para las mujeres, que tenían que pagar una dote a su marido para casarse. No poseer una dote era excluirse del matrimonio y éste era junto al convento el único destino decoroso que se les asignaba.

La sexualidad estuvo sometida a un férreo control por parte de las autoridades eclesiásticas y civiles. La identificación de pecado con erotismo y sexualidad era continua y la Inquisición perseguía todo un repertorio de delitos sexuales.

Mientras que los hombres practicaban una mayor libertad sexual, las mujeres se sentían más coaccionadas. A pesar del control de la sexualidad, los archivos inquisitoriales nos permiten conocer el tipo de transgresiones más habituales:

- a. **FORNICARIOS:** Defendían la libertad de relaciones sexuales entre hombres y mujeres sin mediar vínculo matrimonial.
- b. **AMANCEBAMIENTO:** La mayoría de los testimonios nos hablan de mujeres con necesidades materiales que abandonaban una vida dura para compartirla con hombres sin vínculo matrimonial alguno. Fueron frecuentes las uniones entre curas rurales y sus amas.

- c. **ADULTERIO:** Se trata de una relación sentimental entre dos personas, pero una de ellas o las dos tiene vínculo matrimonial con otra persona. Solían ser de estamentos adinerados, que se podían permitir tener un amante. Era frecuente el adulterio masculino, pero no el femenino.
- d. **BIGAMIA:** Tras un fracaso matrimonial, la emigración a otro lugar y, quizá, un nuevo trabajo, permitían encarar una vida sentimental llevando vida normal hasta que se descubría la existencia de un matrimonio anterior.
- e. **SEPARACIÓN:** La Iglesia la concedía sólo en casos muy extremos. El divorcio eximía del débito matrimonial, podían hacer vida aparte, pero nunca contraer una relación sentimental nueva. Fueron abundantes los casos de mujeres que acudieron a las separaciones ante los malos tratos prolongados.

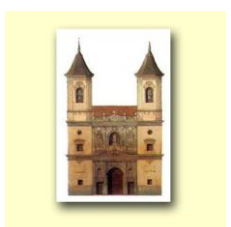
LA VIDA DOMÉSTICA



La función productiva doméstica fue asignada a las mujeres, fuesen urbanas o campesinas, componentes de las clases aristocráticas, medias o bajas. Tener su casa a punto, realizar las diversas labores de limpieza, la alimentación, el cuidado de la prole y de las personas enfermas, la confección de la ropa..., fueron elementos comunes a todas. Pero la situación variaba bastante si se pertenecía a una cultura urbana - donde no era necesario elaborar tantos productos - o a una cultura rural. Y tampoco era comparable la

vida de una aristócrata, que tenía numerosos criados y criadas, a la de una campesina, que tenía que repartir su tiempo entre las tareas del campo y las de la casa.

LA VIDA EXTRADOMÉSTICA



La vida pública de la mujer era muy escasa, tenía muy pocas oportunidades de pisar la calle. Una de las formas más habituales de escapar a la "clausura" doméstica era la realización de prácticas religiosas en la Iglesia. Las iglesias españolas se convirtieron, por esta razón, en centro de

encuentro para muchas mujeres, se intercambiaban noticias, conversaban y se relacionaban con otras mujeres. Tampoco era infrecuente que las iglesias se convirtieran en centros de galanteo. Los caballeros aparecían por allí para ver a las damas que perseguían.

FUENTE 3: CAPÍTULO DUODÉCIMO

“De lo que contó un cabrero a los que estaban con Don Quijote”

Estando en esto llegó otro mozo de los que les traían de la aldea el bastimento, y dijo: ¿sabéis lo que pasa en el lugar, compañeros? ¿cómo lo podemos saber? respondió uno de ellos. Pues sabed, prosiguió el mozo, que murió esta mañana aquel famoso pastor estudiante llamado Grisóstomo, y se murmura que ha muerto de amores de aquella endiablada moza de la aldea, la hija de Guillermo el rico, aquella que se anda en hábito de pastora por esos andurriales.

Y Don Quijote rogó a Pedro le dijese qué muerto era aquel y qué pastora aquella. A lo cual Pedro respondió, que lo que sabía era que el muerto era un hijodalgo rico, vecino de un lugar que estaba en aquellas sierras, el cual había sido estudiante muchos años en Salamanca, al cabo de los cuales había vuelto a su lugar con opinión de muy sabio y muy leído.

Finalmente no pasaron muchos meses después que vino de Salamanca, cuando un día remaneció vestido de pastor con su cayado y pellico, habiéndose quitado los hábitos largos que como escolar traía, y juntamente se vistió con él de pastor otro su grande amigo llamado Ambrosio, que había sido su compañero en los estudios.

Después se vino a entender que el haberse mudado de traje no había sido por otra cosa que por andarse por estos despoblados en pos de aquella pastora Marcela que nuestro zagal nombró denantes, de la cual se había enamorado el difunto de Grisóstomo. Y quiéroos decir ahora, porque es bien que lo sepáis, quién es esta rapaza; quizá y aun sin quizá no habréis oído semejante cosa en todos los días de vuestra vida, aunque viváis más años que sarna.

Digo, pues, señor de mi alma, dijo el cabrero, que en nuestra aldea hubo un labrador aún más rico que el padre de Grisóstomo, el cual se llamaba Guillermo, y al cual dio Dios, amén de las muchas y grandes riquezas, una hija, de cuyo parto murió su madre, que fue la más honrada mujer que hubo en todos estos contornos; no parece sino que ahora la veo con aquella cara, que del un cabo tenía el sol y del otro la luna, y sobre todo hacendosa y amiga de los pobres, por lo que creo que debe de estar su ánima a la hora de hora gozando de Dios en el otro mundo. De pesar de la muerte de tan buena mujer murió su marido Guillermo, dejando a su hija Marcela muchacha y rica en poder de un tío suyo, sacerdote, y beneficiado en nuestro lugar. Creció la niña con tanta belleza, que nos hacía acordar de la de su madre, que la tuvo muy grande, y con todo esto se juzgaba que le había de pasar la de la hija; y así fue, que cuando llegó a edad de catorce a quince años, nadie la miraba que no

bendecía a Dios, que tan hermosa la había criado, y los más quedaban enamorados y perdidos por ella. Guardábala su tío con mucho recato y con mucho encerramiento, pero con todo esto, la fama de su mucha hermosura se extendió de manera, que así por ella, como por sus muchas riquezas, no solamente de los de nuestro pueblo, sino de los de muchas leguas a la redonda, y de los mejores de ellos, era rogado, solicitado e importunado su tío se la diese por mujer. Mas él, que a las derechas es buen cristiano, aunque quisiera casarla luego, así como la vía de edad, no quiso hacerlo sin su consentimiento, sin tener ojo a la ganancia y granjería que le ofrecía el tener la hacienda de la moza, dilatando su casamiento.

Y en lo demás, sabréis que aunque el tío proponía a la sobrina, y le decía las calidades de cada uno, en particular de los muchos que por mujer la pedían, rogándole que se casase y escogiese a su gusto, jamás ella respondió otra cosa sino que por entonces no quería casarse, y que por ser tan muchacha no se sentía hábil para poder llevar la carga del matrimonio. Con estas que daba al parecer justas excusas, dejaba el tío de importunarla, y esperaba que entrase algo más en edad y ella supiese escoger compañía a su gusto. Porque decía él, y decía muy bien, que no habían de dar los padres a sus hijos estado contra su voluntad. Pero hételo aquí, cuando no me cato, que remanece un día la melindrosa Marcela hecha pastora; y sin ser parte su tío ni todos los del pueblo que se lo desaconsejaban, dio en irse al campo con las demás zagalas del lugar, y dio en guardar su mesmo ganado. Y así como ella salió en público, y su hermosura se vio al descubierto, no os sabré buenamente decir cuántos ricos mancebos, hidalgos y labradores han tomado el traje de Grisóstomo, y la andan requebrando por estos campos. Uno de los cuales, como ya está dicho, fue nuestro difunto, del cual decían que la dejaba de querer y la adoraba. Y no se piense que porque Marcela se puso en aquella libertad y vida tan suelta, y de tan poco o de ningún recogimiento, que por eso ha dado indicio, ni por semejas, que venga en menoscabo de su honestidad y recato; antes es tanta y tal la vigilancia con que mira por su honra, que de cuantos la sirven y solicitan ninguno se ha alabado, ni con verdad se podrá alabar, que le haya dado alguna pequeña esperanza de alcanzar su deseo. Que puesto que no huye ni es esquiva de la compañía y conversación de los pastores, y los trata cortés y amigablemente, en llegando a descubrirle su intención cualquiera dellos, aunque sea tan justa y santa como la del matrimonio, los arroja de sí como con un trabuco. Y con esta manera de condición hace más daño en esta tierra que por si ella entrara la pestilencia, porque su afabilidad y hermosura atraen los corazones de los que la tratan a servirla y a amarla; pero su desdén y desengaño los conduce a términos de desesperarse, y así no saben qué decirle sino llamarla a voces cruel y desagradecida, con otros títulos a este semejantes, que bien la calidad de su condición manifiestan.

Y todos los que la conocemos estamos esperando en qué ha de parar su altivez, y quién ha de ser el dichoso que ha de venir a domeñar condición tan terrible, y gozar de hermosura tan extremada. Por ser todo lo que he contado tan averiguada verdad, me doy a entender que también lo es la que nuestro zagal dijo que se decía de la causa de la muerte de Grisóstomo. Y así os aconsejo, señor, que no dejéis de hallaros mañana a su entierro, que será muy de ver, porque Grisóstomo tiene muchos amigos, y no está deste lugar a aquel donde manda enterrarse media legua.

FUENTE 4: CAPÍTULO DECIMOTERCERO

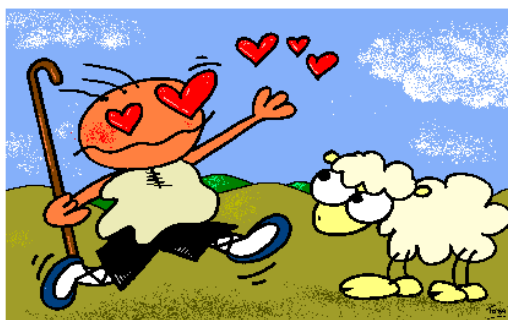
“ Donde se da fin al cuento de la pastora Marcela, con otros sucesos”

Mas apenas comenzó a descubrirse el día por los balcones del Oriente, cuando los cinco de los seis cabreros se levantaron y fueron a despertar a Don Quijote, y a decille si estaba todavía con propósito de ir a ver el famoso entierro de Grisóstomo, y que ellos le harían compañía. Don Quijote, que otra cosa no deseaba, se levantó y mandó a Sancho que ensillase y enalbardase al momento, lo cual él hizo con mucha diligencia, y con la misma se pusieron luego todos en camino.

Y no hubieron andado un cuarto de legua, cuando al cruzar de una senda vieron venir hacia ellos hasta seis pastores vestidos con pellicos negros, y coronadas las cabezas con guirnaldas de ciprés y de amarga adelfa.

En llegándose a juntar se saludaron cortésmente, y preguntándose los unos a los otros dónde iban, supieron que todos se encaminaban al lugar del entierro, y así comenzaron a caminar todos juntos. Uno de los de a caballo, hablando con su compañero le dijo: - Paréceme, señor Vivaldo, que habemos de dar por bien empleada la tardanza que hiciéremos en ver este famoso entierro que no podrá dejar de ser famoso, según estos pastores nos han contado estrañezas, así del muerto pastor como de la pastora homicida. Así me lo parece a mí, respondió Vivaldo, y no digo yo hacer tardanza de un día, pero de cuatro la hiciera a truco de verle. Preguntóles Don Quijote qué era lo que habían oído de Marcela y de Grisóstomo. El caminante dijo que aquella madrugada habían encontrado con aquellos pastores, y que por haberles visto en aquel tan triste traje les habían preguntado la ocasión por que iban de aquella manera; que uno dellos se lo contó, contando las estrañezas y hermosura de una pastora llamada Marcela, y los amores de muchos que la recuestaban, con la muerte de aquel Grisóstomo a cuyo entierro iban. Finalmente, él contó lo que Pedro a Don Quijote había contado.

En estas pláticas iban cuando vieron que por la quiebra que dos altas montañas hacían, bajaban hasta veinte pastores, todos con pellicos de negra lana vestidos, y coronados con guirnaldas que, a lo que después pareció, eran cual de tejo y cual de ciprés. Entre seis dellos traían unas andas, cubiertas de mucha diversidad de flores y de ramos. Lo cual, visto por uno de los cabreros, dijo: aquellos que allí vienen son los que traen el cuerpo de Grisóstomo, y el pie de aquella montaña es el lugar donde él mandó que le enterrasen. Por eso se dieron prisa a llegar, y fue a tiempo que ya los que venían habían puesto las andas en el suelo, y cuatro dellos con agudos picos, estaban cavando la sepultura a un lado de una dura peña. Recibiéronse los unos y los otros cortésmente, y luego, Don Quijote, y los que con él venían, se pusieron a mirar las andas, y en ellas vieron cubierto de flores un cuerpo muerto, y vestido como pastor, de edad al parecer de treinta años; y aunque muerto, mostraba que vivo había sido de rostro hermoso y de disposición gallarda. Alrededor dél tenía en las mismas andas algunos libros y muchos papeles abiertos y cerrados; y así los que estos miraban como los que abrían la sepultura, y todos los demás que allí había, guardaban un maravilloso silencio, hasta que uno de los que al muerto trujeron dijo a otro: mirad bien, Ambrosio, si es este el lugar que Grisóstomo dijo, ya que queréis que tan puntualmente se cumpla lo que dejó mandado en su testamento.



Esto es, repondió Ambrosio, que muchas veces en él me contó mi desdichado amigo la historia de su desventura. Allí me dijo él que vio la vez primera a aquella enemiga mortal del linaje humano, y allí fue también donde la primera vez le declaró su pensamiento tan honesto como

enamorado, y allí fue la última vez donde Marcela le acabó de desengañar y desdeñar; de suerte que puso fin a la tragedia de su miserable vida y aquí, en memoria de tantas desdichas, quiso él que le depositasen en las entrañas del eterno olvido.

Y volviéndose a Don Quijote y a los caminantes, prosiguió diciendo: ese cuerpo, señores, que con piadosos ojos estáis mirando, fue depositario de un alma en quien el cielo puso infinita parte de sus riquezas. Ese es el cuerpo de Grisóstomo, que fue único en el ingenio, sólo en la cortesía, extremo en la gentileza, fénix en la amistad, magnífico sin tasa, grave sin presunción, alegre sin bajeza, y finalmente, primero en todo lo que es ser bueno, y sin segundo en todo lo que fue ser desdichado. Quiso bien, fue aborrecido; adoró, fue desdeñado; rogó a una fiera, importunó a un mármol, corrió tras el viento, dio voces a la soledad, sirvió a la ingratitud, de quien alcanzó por premio ser despojo de la muerte en la mitad de la carrera de su vida, a la cual dio fin una pastora, a quien él procuraba eternizar para que viviera en la memoria de las gentes, cual lo pudieran mostrar bien estos papeles que estáis mirando, si él no

me hubiera mandado que los entregara al fuego en habiendo entregado su cuerpo a la tierra.

FUENTE 5: CAPÍTULO DECIMOCUARTO

“Donde se ponen los versos desesperados del difunto pastor, con otros no esperados sucesos”

CANCIÓN DE GRISÓSTOMO

[...]

En todo hay cierta, inevitable muerte; mas yo, ¡milagro nunca visto!, vivo celoso, ausente, desdeñado y cierto de las sospechas que me tienen muerto, y en el olvido en quien mi fuego avivo, y, entre tantos tormentos, nunca alcanza mi vista a ver en sombra a la esperanza, ni yo, desesperado, la procuro, antes, por estremarme en mi querella, estar sin ella eternamente juro.



Y queriendo leer otro papel de los que había reservado del fuego, lo estorbó una maravillosa visión —que tal parecía ella— que improvisamente se les ofreció a los ojos; y fue que por cima de la peña donde se cavaba la sepultura pareció la pastora Marcela, tan hermosa, que pasaba a su fama su hermosura. Los que hasta entonces no la habían visto la miraban con admiración y silencio, y los que ya estaban acostumbrados a verla no quedaron menos suspensos que los que nunca la habían visto. Mas apenas la hubo visto Ambrosio, cuando con muestras de ánimo indignado le dijo:

—¿Vienes a ver, por ventura, ¡oh fiero basilisco destas montañas!, si con tu presencia vierten sangre las heridas deste miserable a quien tu crueldad quitó la vida? ¿O vienes a ufanarte en las crueles hazañas de tu condición? ¿O a ver desde esa altura, como otro despiadado Nero, el incendio de su abrasada Roma? ¿O a pisar arrogante este desdichado cadáver, como la ingrata hija al de su padre Tarquino? Dinos presto a lo que vienes o qué es aquello de que más gustas, que, por saber yo que los pensamientos de Grisóstomo jamás dejaron de obedecerte en vida, haré que, aun él muerto, te obedezcan los de todos aquellos que se llamaron sus amigos.

—No vengo, ¡oh Ambrosio!, a ninguna cosa de las que has dicho —respondió Marcela—, sino a dar a entender cuán fuera de razón van todos aquellos que de sus penas y de la muerte de Grisóstomo me culpan; y, así, ruego a todos los

que aquí estáis me estéis atentos, que no será menester mucho tiempo ni gastar muchas palabras para persuadir una verdad a los discretos. Hízome el cielo, según vosotros decís, hermosa, y de tal manera, que, sin ser poderosos a otra cosa, a que me améis os mueve mi hermosura, y por el amor que me mostráis decís y aun queréis que esté yo obligada a amaros. Yo conozco, con el natural entendimiento que Dios me ha dado, que todo lo hermoso es amable; mas no alcanzo que, por razón de ser amado, esté obligado lo que es amado por hermoso a amar a quien le ama. Y más, que podría acontecer que el amador de lo hermoso fuese feo, y siendo lo feo digno de ser aborrecido, cae muy mal el decir «Quiérote por hermosa: hasme de amar aunque sea feo». Pero, puesto caso que corran igualmente las hermosuras, no por eso han de correr iguales los deseos, que no todas hermosuras enamoran: que algunas alegran la vista y no rinden la voluntad; que si todas las bellezas enamorasen y rindiesen, sería un andar las voluntades confusas y descaminadas, sin saber en cuál habían de parar, porque, siendo infinitos los sujetos hermosos, infinitos habían de ser los deseos. Y, según yo he oído decir, el verdadero amor no se divide, y ha de ser voluntario, y no forzoso. Siendo esto así, como yo creo que lo es, ¿por qué queréis que rinda mi voluntad por fuerza, obligada no más de que decís que me queréis bien? Si no, decidme: si como el cielo me hizo hermosa me hiciera fea, ¿fuera justo que me quejara de vosotros porque no me amábades? Cuanto más, que habéis de considerar que yo no escogí la hermosura que tengo, que tal cual es el cielo me la dio de gracia, sin yo pedilla ni escogella. Y así como la víbora no merece ser culpada por la ponzoña que tiene, puesto que con ella mata, por habérsela dado naturaleza, tampoco yo merezco ser reprehendida por ser hermosa, que la hermosura en la mujer honesta es como el fuego apartado o como la espada aguda, que ni él quema ni ella corta a quien a ellos no se acerca. La honra y las virtudes son adornos del alma, sin las cuales el cuerpo, aunque lo sea, no debe de parecer hermoso. Pues si la honestidad es una de las virtudes que al cuerpo y al alma más adornan y hermocean, ¿por qué la ha de perder la que es amada por hermosa, por corresponder a la intención de aquel que, por solo su gusto, con todas sus fuerzas e industrias procura que la pierda? Yo nací libre, y para poder vivir libre escogí la soledad de los campos: los árboles destas montañas son mi compañía; las claras aguas destes arroyos, mis espejos; con los árboles y con las aguas comunico mis pensamientos y hermosura. Fuego soy apartado y espada puesta lejos. A los que he enamorado con la vista he desengañado con las palabras; y si los deseos se sustentan con esperanzas, no habiendo yo dado alguna a Grisóstomo, ni a otro alguno el fin de ninguno dellos, bien se puede decir que antes le mató su porfía que mi crueldad. Y si se me hace cargo que eran honestos sus pensamientos y que por esto estaba obligada a corresponder a ellos, digo que cuando en ese mismo lugar donde ahora se cava su sepultura me descubrió la bondad de su intención, le dije yo que la mía era vivir en perpetua soledad y de que sola la tierra gozase el fruto de mi recogimiento y los despojos de mi hermosura; y si él, con todo este desengaño, quiso porfiar contra la esperanza y navegar contra el viento, ¿qué mucho que se anegase en la mitad del golfo de su desatino? Si yo le entretuviera, fuera falsa; si le contentara, hiciera contra mi mejor intención y prosupuesto. Porfio desengañado, desesperó sin ser aborrecido: ¡mirad ahora si será razón que de su pena se me dé a mí la culpa! Quéjese el engañado, desespérese aquel a quien le faltaron las prometidas esperanzas, confíese el que yo llamare,

ufánese el que yo admitiere; pero no me llame cruel ni homicida aquel a quien yo no prometo, engaño, llamo ni admito. El cielo aún hasta ahora no ha querido que yo ame por destino, y el pensar que tengo de amar por elección es escusado. Este general desengaño sirva a cada uno de los que me solicitan de su particular provecho; y entiéndase de aquí adelante que si alguno por mí muriere, no muere de celoso ni desdichado, porque quien a nadie quiere a ninguno debe dar celos, que los desengaños no se han de tomar en cuenta de desdenes. El que me llama fiera y basilisco déjeme como cosa perjudicial y mala; el que me llama ingrata no me sirva; el que desconocida, no me conozca; quien cruel, no me siga; que esta fiera, este basilisco, esta ingrata, esta cruel y esta desconocida ni los buscará, servirá, conocerá ni seguirá en ninguna manera. Que si a Grisóstomo mató su impaciencia y arrojado deseo, ¿por qué se ha de culpar mi honesto proceder y recato? Si yo conservo mi limpieza con la compañía de los árboles, ¿por qué ha de querer que la pierda el que quiere que la tenga con los hombres? Yo, como sabéis, tengo riquezas propias, y no codicio las ajenas; tengo libre condición, y no gusto de sujetarme; ni quiero ni aborrezco a nadie; no engaño a este ni solicito aquel; ni burlo con uno ni me entretengo con el otro. La conversación honesta de las zagalas destas aldeas y el cuidado de mis cabras me entretiene. Tienen mis deseos por término estas montañas, y si de aquí salen es a contemplar la hermosura del cielo, pasos con que camina el alma a su morada primera.

Y en diciendo esto, sin querer oír respuesta alguna, volvió las espaldas y se entró por lo más cerrado de un monte que allí cerca estaba, dejando admirados tanto de su discreción como de su hermosura a todos los que allí estaban.

ACTIVIDADES:

Actividad de comprensión oral:

1.- Escucha atentamente el capítulo XII: <http://www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras?portal=40&Ref=1270&audio=12>. Escribe en unas cinco líneas un resumen de lo que has escuchado. Si te resulta muy difícil, responde a estas respuestas cortas después de haber escuchado el capítulo:

- a- ¿Quién le cuenta a Don Quijote la historia que protagoniza el capítulo?
- b- ¿Cómo se llama la pastora a la que se refiere la historia?
- c- ¿Quién es Grisóstomo?
- d- ¿Qué le pasó a Grisóstomo?

Actividades de comprensión y expresión escrita:

2. Ahora lee atentamente los capítulos XII, XIII y XIV de El Quijote. Para facilitarte la labor, te ofrecemos una versión de estos capítulos así como enlaces con archivos de audio que te permitirán ir escuchando el texto.
3. ¿Cuál es la idea clave que sintetiza los tres capítulos? (El tema)
4. ¿Cuál es el argumento de estos capítulos? (Desarrollo breve del tema)
5. ¿Cómo actuó Grisóstomo cuando se enamoró de la pastora Marcela?
6. ¿Cómo reaccionó Marcela a su amor?

7. Lee atentamente la Historia Social del Barroco que encontrarás en estos materiales y escribe un texto comparando la vida de Marcela con los datos históricos.
8. ¿Cuáles son los argumentos que utilizan los pastores, incluido Grisóstomo, contra Marcela?
9. ¿Cuál es el argumento de Marcela para rebatirles?
10. Imagínate que eres Marcela hoy en día, que tienes un enamorado que te echa en cara que tú no le correspondes y que la gente te ataca por ello ¿cuál sería tu discurso para convencerles de tu inocencia? Escribe un discurso de unas diez líneas en el que argumentes a favor de tu libertad como mujer (independientemente de que seas hombre o mujer). Recuerda que debe estar bien presentado (márgenes, sangría, ortografía correcta, título, paginación) y que debe ser un texto que tenga coherencia, cohesión y adecuación.

11. ¿Con qué casos de la realidad actual se podría poner en relación el caso de Grisóstomo y Marcela? Busca en la prensa o en internet algún ejemplo real de ello. Si no lo encuentras, también puedes contar un caso que tú conozcas o del que hayas oído hablar.
12. Escribe tu opinión, basándote en los capítulos leídos, sobre los personajes siguientes: Marcela, Grisóstomo, Ambrosio.
13. Elige los datos principales del episodio de Marcela y Grisóstomo y escribe la misma historia pero con diferentes formatos: noticia de sucesos, carta a un amigo o amiga contándole el caso, obra de teatro, etc. Cada grupo puede elegir un formato diferente y luego ponerlos en

común. Recordad que, sea cual sea el formato del texto, éste debe responder a las tres partes fundamentales de: introducción, nudo y desenlace; puedes escribir un párrafo para cada parte. Recuerda que debe estar bien presentado (márgenes, sangría, ortografía correcta, título, paginación) y que debe ser un texto que tenga coherencia, cohesión y adecuación.

14. En la historia social del barroco, así como en la breve introducción, aparecen algunos conceptos importantes que quizá no conozcas, acude a la biblioteca de tu centro o a la biblioteca pública o a internet y responde a las siguientes cuestiones (es importante que no realices un trabajo de copiar y pegar, sino que entiendas todas las palabras que escribas):

- a- “La sociedad desarrolló rígidas actitudes de intolerancia, que el s. XVIII intentó superar a través de la Ilustración”: ¿Qué es la Ilustración? Nombra tres personajes importantes de la Ilustración en España. Resalta tres ideas principales de la Ilustración.
- b- “La sociedad española respondía a un modelo rígido, socialmente jerarquizado”: ¿qué significa “socialmente jerarquizado”? Pon al menos dos ejemplos más de relaciones jerarquizadas.
- c- “Organización patriarcal”, busca el significado de esa expresión. Busca también las palabras: patriarcado, patriarca, matriarcado y feminismo.
- d- “Sólo las niñas de estatus más alto tenían el privilegio de tener un preceptor en casa.”: ¿qué significa la expresión “estatus más alto” y “preceptor”? Utiliza las dos expresiones, con sentido, en dos oraciones que te inventes.
- e- “Cervantes expone las ideas erasmistas según las cuales todo ser humano, hombre o mujer, poseemos alma y en consecuencia libertad” ¿A qué personaje célebre de la cultura europea se refieren esas “ideas erasmistas”? Destaca tres rasgos de la biografía de esa persona que te llamen la atención.

15. Añade a estas actividades ilustraciones ajenas o propias relativas a las siguientes cuestiones o personajes: Don Quijote, Marcela, un caballero barroco, una dama barroca, un campesino barroco, una iglesia barroca.

16. Partiendo de la base de lo que sabías antes de empezar estas actividades y de lo que sabes ahora, haz un pequeño informe en el que recojas aquello que has aprendido con esta unidad didáctica: conceptos, procedimientos, vocabulario, argumentaciones, reflexiones, etc. Sería una especie de diario de la actividad al completo, recuerda que debe estar bien presentado (márgenes, sangría, ortografía correcta, título,

paginación) y que debe ser un texto que tenga coherencia, cohesión y adecuación.